



TOMO VII.—NÚM. 48.

ANUNCIOS: á precios convencionales
Número suelto, un real.

REVISTA LITERARIA.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.
Administración, Lepanto 18.
ORENSE.—LUNES 15 DE SETIEMBRE DE 1879.

AÑO VI.—NÚM. 343.

SUSCRICION: 5 pesetas trimestre
en toda España.

SUMARIO.

El río Limia y sus contornos, por Benito F. Alonso.—
Discurso leído por el Presidente del Jurado de los Juegos
florales del Ferrol.—Cantares, por J. P. Ballesteros.—
Fiestas de Nuestra Señora del Portal en Ribadavia.—
Miscelánea.—Ecos de Orense.—Anuncios.

EL RIO LIMIA Y SUS CONTORNOS.

(Continuación)

Todo en este apartado recinto se ostenta con graciosa magestad y poderío, é infinitos recuerdos cobijados por la naturaleza, continúan persistentes en el mismo suelo en donde quizá mil veces se habrá fijado el tremolante pendón de los valientes que sabían morir antes que ceder un palmo de su independencia.

El hermoso santuario que se vé en estas cumbres, parece decirnos claro las razones de su consagración, la manera en que los naturales dan culto á San Félix

y el esmero con que conservan el templo nos dan á conocer que su existencia está enlazada de algun modo á los monumentos que le circundan. Retrocedámos á época mas lejana y recurriendo al tiempo en que una reducida capillita se levantaba toscamente al declivio de este monte en dirección perpendicular de la de hoy, y unida á la roca en que leímos la inscripción, acaso nos aproximaremos á la verdad de cuanto ansiamos descubrir.

Ignórase la fecha de su construcción, tal vez posterior á la que tuvieron lugar las olvidadas tumbas. ¿Quién sabe si habrá sido edificada en memoria de los restos humanos que allí pasaron á la mansión eterna? Aquel diminuto templo guarecido por escabrosas rocas que las abrigaban del furioso aquinal, concentraba la oración de multitud de seres que rendían el mas respetuoso culto á la memoria de aquel santo.

Los moradores de Galez descendientes de los Galo-céltas fueron siempre católicos de buena fé, y en aquella pequeña ermita elevaban sus plegarias al Dios de las Misericordias; y fieles guardadores de las tradiciones de sus ascendientes, supieron respetar aquellas sagradas cumbres, y las adoran como á los «Castros» á donde creían ver los Dioses, los antiguos poseedores de Galicia.

De la noble estirpe del Gobernador del castillo de Lindoso, dueño en otro tiempo de los pueblos de Araujo, existen aun hoy dignos descendientes, de los cuales sobresalieron algunos, que fueron la honra de su pueblo, tales como D. Domingo R. Araujo universal en ciencias, y ejemplar en sus morigeradas costumbres. Este existía por los años de 1695 á 1700, tiempo en que mereció ser nombrado Canónigo de Salamanca. Una vez allí muy pronto supo cactarse las simpatías generales y con motivo de la llegada á Barcelona del conde de Monterrey que regresaba de la Habana en donde habia sido Virey; el Obispo y Cabildo le nombraron en comision para ir allí á recibirle. Aceptó tan honroso cargo y con motivo de este viaje tuvo ocasion de visitar la ciudad de Gerona y sus preciosidades; sabedor de que en aquella Basílica habia el cuerpo santo de San Félix, acordándose del culto que se le tributaba en el pueblo de su naturaleza, movido de amor á Galicia y á fin de engrandecerla en lo posible se apersonó al prelado de dicha Metrópoli que en aquella época era Fray Miguel Pontich, quien convencido del deseo de nuestro compatriota se apresuró á concederle la reliquia que solicitaba.

Cumplida la comision de acompañar al Conde hasta su casa de Salamanca; mandó hacer un magnífico relicario en donde metió parte de un dedo que en vida habia pertenecido á San Félix, y en marcha á su pueblo natal, le depositó en aras de aquel Santuario, cuyo acto fué solemnizado á sus expensas, con una gran festividad. Tanto se acreció la fé en la reli-

quia, que por mediacion del Santo, se observaron algunos milagros que vinieron á aumentar la devocion, siendo muy de notar á la vez que estos se reproducian, los exigüos fondos fueron en alza progresiva hasta que demolida aquella miniatura de templo, fué edificado mas arriba el esbelto santuario que existe en la actualidad, ultimado á fines del siglo XVIII en el año 1782.

Magníficas halajas enriquecen el culto de este templo, entre las que pueden contarse un precioso cáliz que le regaló Don Felipe Estevez Muguéimes (párroco de San Ginés) el año 1778 y una casulla de tisú bordada á mano, obra de gran mérito por su esquisito gusto y valor, regalada por Fray José Fernandez Valdivia monge de la órden de San Bernardo, y natural como el anterior de uno de estos pueblos circunstantes.

El dia en que escribimos estas líneas (1) todos los años se celebra una festividad muy concurrida desde lejanos pueblos, por gallegos y portugueses: en ella no escasea la tradicional muineira, ejecutada con donaire por aquellas graciosas aldeanas, y la meliflua gaita al compás del tamboril, y redoblado tañir de las castañuelas, recorre con melodiosa armonía todos los sonidos de la escala.

Nada tan pintoresco como hallarse en aquel sitio puesto que á cualquier parte lateral del Santuario que nos colocemos, siempre nuestra vista se encontrará con portentos que admirar, dominando á la vez que los monumentos, esparcidos lugarzuelos cuyos nombres célticos reconocemos, así como muchas de las costumbres que la tradicion va transmitiendo á las postreras generaciones. La luz purpurina de aquel azulado cielo, aparece mas radiante y pura; y las brisas manejadas por el aire á través de recortados valles, embalsaman las cimas de aquel escarpado montecillo. Las auras encontradas en flotante campanario,

(1) 1.º de Agosto festéjase San Félix de Galez.

trasportan por el espacio, la vibrante voz del comprimido metal, y los vivos destellos de un sol luciente, irradian con profusion campiñas dilatadas, que á sus reverberos aparecen bordadas de rosa y azahar, y los límpidos rayos cruzando verdosos pétalos, se estrellan contra un herboso y fragante suelo. Así es que los aldeanos de Galez conservan aquel Santuario en condiciones de competir con la mayor parte de las iglesias parroquiales que conocemos. Su estado de limpieza y perfeccion revela bien claro el celo con que le cuidan, debido en gran parte al esmero de dos respetables y ancianos sacerdotes provenientes por línea genealógica del canónigo D. Domingo R. de Araujo y por consiguiente herederos de la nobleza del fundador dueño en otra era de los pueblos reseñados allende el Limia, cuyo origen conocen ya nuestros lectores. Estos dos apóstoles de la religion trabajan incesantemente pugnando por exterminar cuanto tienda á la perturbacion moral y material de aquellos entre quienes nacieron y esperan de morir, su ambicion está cifrada solo en el porvenir de aquellos humildes pueblos, saben interpretar fielmente los deseos de sus vecinos y no omiten medio alguno que pueda contribuir á su edificacion; omitimos sus nombres por no ofender la modestia que les caracteriza, y porque no ambicionan mas gloria que la que provenga del crucificado.

BENITO F. ALONSO.

(Concluirá.)

Discurso

leído por el Sr. Presidente del Jurado de los Juegos florales, en el acto de distribucion de premios.

(Conclusion.)

SEÑORES:

¡Que profusion de imágenes deslumbradoras y profundos conceptos filosóficos en la oda á la ciencia, que tiene por lema:

Tenebræ sunt in nobis, non in rebus. Rica en bellezas, fecunda en elevados pensamientos, cruza megestuosamente ante nosotros aquella poesia que á Krause le pidió su lema.

Y vosotros, todos los bravos adalides que á este palenque de honor tragisteis vuestras armas, conquistado habeis cuantiosa prez y timbres inmortales. Siento en el alma y, conmigo este nobilísimo jurado, que las condiciones impuestas para este certámen, y dadas desde tiempo atrás á los vientos de la publicidad, nos hayan impedido conceder un nuevo blason á vuestros escudos y una corona mas á vuestras frentes. ¡Volved otra vez con nuevos bríos y el lauro será vuestro! Ilustres bardos! hijos del melancólico semita, del guerrero celta, del sombrío druida, del hidalgo suevo, abandonad el tosco dólmen, los elevados cerros, vuestros bosques de encinas seculares y los burgos de otros días, y venid juntamente con los bardos peregrinos á revelarnos, en vuestras horas de sublime inspiracion, las bellezas, las tradiciones y la historia de Ferrol y de Galicia, la augusta matrona. Tierra de bendicion, en su fecundo suelo brota la dorada mies, corona de la rubia Cères, renombre de los campos castellanos, y la vid frondosa, de pámpanos cubierta, pródiga madre del gentil racimo, que, perdiendo azúcar y ganando alcohol, fermenta y produce ese jugo delicioso, alegría del festin, néctar de los dioses, fama del Rivero; y la rica mazorca, pomposo capitel de verdes, cimbradoras columnas; y el sabroso tubérculo de pequeñas matas y rastreras hojas. Dulces y sazonados frutos nos ofrece en abundancia su feraz campiña y en el valle, en el llano, en la colina, en la empinada falda de sus montes y en esos montes, rugosos pliegues que formó en su seno la madre tierra, cediendo á impulsos del calor interno, encuentran las artes civiles y monumentales en la roca cristalina y compuesta el granito, en la metamórfica los mármoles en la estrotoide las pizarras; y en los detritus de sus rocas primitivas, la arcilla y el Kaolin á las artes cerámicas se ofrecen. Risueños paisajes asombrosos panoramas, cuadros imponentes de tanjentes rocas, enhiestos picos, cumbres estériles en que muda y solitaria señorea la natura, se suceden con pasmosa variedad: temas sin cuento ofrece la suiza española al pincel del pintor que intente rivalizar con el ilustre y malogrado hijo de Ferrol, Perez Villaamil. Y en cada altura un pinar donde susurra melancólica la brisa, llevándose consigo las leves áuras el aromático olor de sus resinas; y el soto en la honlonada proyecta fresca, hospitalaria sombra en que se satea el

ganado, reemplazando los balidos del corderillo y la alegre danza de la juventud en los festivos días, al grito de guerra del bravo celta ó á los gemidos de dolor del prisionero ¡ay! que inmolaba el druida feroz en medio de sagradas ceremonias.... El Miño, el Sil, el Tambre y el Arosa artérias son de la galáica tierra; y por doquiera limpidas, puras, virginales fuentes, amantes de la sombra y del misterio; arroyos murmuradores, música del oído, encanto de la vista, arpas de los campos, sueltos collares de brillantes, derramados sobre lechos de esmeralda... Orlada por la espuma de los mares besada por las ninfas de tus ríos, te aduermes tú, la ferrolana virgen, arrullada por el épico canto de las olas que allá en Doniños pregonan tu grandeza: «desde la alta cima de Brion», en roncousones van cantando, «una mañana bajó la gloria» á sentarse en tu regazo y por la tarde «en tu regazo fué!...» Tu tienes por pedestal la ribera, los cielos por dosel, tu ría por espejo, por alcázar los espacios y es el manto que prende de tus hombros majestuoso, arrastrando por el suelo, tu verde, fértil y primorosa campiña. Y forman tu cendal las vaporosas nieblas, arrobamiento y desesperación del pintor, y son tus régios cortinajes, fantásticos velos de flotantes nubes, y si en el limpio horizonte el sol campea, el éter sutil, elástico, ligero, la blanca luz quiebra y la refleja y de hermoso azul el firmamento tiñe, ó, si el rayo luminoso es reflejado con grande oblicuidad, de anaranjado y oro y fuego colora la triunfal carrea del astro rey... Ah! tierra de Dios bendita! manantial inagotable de poética inspiración... Galicia, Ferrol... si yo me honrase con el nombre de hijo tuyo... no lo sé decir mejor... Yo moriría!

HE DICHO,

CANTARES.

Tópanse c'os teus suspiros
Cando, os meus, voando van;
Xa deprocatas Pilara,
As cousas que se dirán,

Pol-as terras en que andiven
Anque non recorde o nome
Vin ben crariño, qu'en todas
Quen non traballa non come.

Que non mo queres dixeche
'O pé d' a fonte, Ritiña:
N-aquil enstante, o meu peito
Quedouseme... como o tiña.

Sempre ameí porque é mui listo
A Xan hirman de Siprian
E sen poder remedialo,
Outro tanto ó hirman de Xan.

Eu chámome Roque Viña,
E miña muller Saucó,
Si miña sogra é Carballo
Todo anda o rivés, Farruco.

Moita diferenza atopo
N-os que falar eu oin:
Uns din aquilo que saben;
Y outros saben o que din.

C' a sua lacha, os forasteiros
Chegan nenas a enfoumar;
Pero cando á espalda volven
;Miña virxe d' o Pilar!

Dixolle Amaro ó seu fillo
Cando o levaba a embarcar:
Modo é de sempre ter
Non dar comenzo a gastar.

Botaille un ferrollo 'os córdos
Di un tolo en Valladolí:
Pojs moitos cordos eu vexo
Mais tolos que os d' aquí.

Si o que nos leva á fartura
O mesmo é, que no-la dá,
Muy bestas somos as veces
Por non ter conformidá.

As dádivas moito obrigan
Quero teñas n-eso quedo,
Pois que poideras prenderme
Y-eu, presa, nin por un pelo.

D' as carraxes d' algus homes
Con carraxe fala Anton,
E á todos pegan carraxe
As carraxes d'un bibion.

Non podendo dar n-a besta
Ti dis qu' algun da n-a albarda,
Os que nin en esta dan
Non lén gramática parda.

Aquel que sente cobiza
Pol-o ben que a outros ven,
Sempre s' atopa fritido
Como o peixe n-a sarten.

Eu quero, pero non quero;
Dirásme, parezo tola;
Quero eu, pero non quero,
Non quero,... que... ni o conozas.

Tal meigallo me botache
Cando beilabas, Lourenzo,
Que anqu' eu aborrezas 'os homes
En canto a tí, nin por penso.

J. P. BALLESTEROS.

FIESTAS DE NUESTRA SEÑORA DEL PORTAL EN RIBADAVIA.

Cuando la locomotora llevando la animacion y la vida cruce aquellas fértiles campiñas, cuando el génio de la industria se apodere de aquellas comarcas, virgenes las feligresias que forman el Rivero de Avia, constituirán una sola poblacion, unida por estrechos vinculos y animada por las mas levantadas aspiraciones. Aun en la actualidad, apesar del aislamiento á que se la condena, la villa de Ribadavia aparece magestuosa y grande, realzada por las infinitas bellezas que la exornan. Arrullanla las cristalinhas ondas del Miño y el Avia, la circundan vistosas montañas coronadas de pampanos, y se agrupan en torno suyo en confusion agradable, multitud de pintorescos pueblos que, como Leiro, Beade, Esposende, San Clodio, Gomariz, San Cristóbal, Ceulle, Carballeda, San Payo y otros, la hacen asemejar á una poética poblacion diseminada en una extensa zona y cobijada bajo un cielo azul, sereno y deslumbrante como el cielo de Italia. En sus costumbres, en sus cantos populares, en el paisaje, en la májica perspectiva que su conjunto ofrece, hay algo que deleita el espíritu y algo que arroba la imaginacion menos soñadora. Ribadavia es el corazon del Rivero, de ese pais que presenta el mas encantador aspecto en la época de las vendimias, y á ella afluyen la animacion y la vida de los numerosos pueblos que la circundan.

Nunca mejor que en unas fiestas populares pueden apreciarse debidamente los elementos de cultura y riqueza que se encierra en aquel privilegiado suelo. Las fiestas de Ntra. Sra. del Portal en Ribadavia, estuvieron el presente año mas lucidas que en los anteriores, y bien merecen los honores de una descripcion, siquiera sea tan lijera como

las circunstancias lo exigen y tan pálida como nuestras dotes lo permiten.

El dia 7 por la noche presentaba la plaza un aspecto májico y deslumbrador. Infinitos faroles de colores esparcian su luz por el espacio, los acordes de dos músicas regalaban el oido y el popular bullicio sobre el que descollaban los *aturuxos* y *alalalas*, aun cuando confuso y desacorde servia de grato solaz y agradable entretenimiento, en tanto que se dibujaban en los aires sobre el fondo oscuro del firmamento las caprichosas formas, los cambiantes de luz de los cohetes voladores.

La gente del pueblo aficionada por naturaleza á este género de espectáculos, dando por un instante trégua á sus perpétuas fatigas, olvidaba la penuria de su situacion y se entregaba feliz á los trasportes de la mas franca y expansiva alegría.

Aparecieron los primeros fulgores del dia 8 y las músicas tocando alegres dianas despertaban á los moradores de la villa. A las once la venerada Efigie de Ntra. señora del Portal, recorrió en solemne procesion las principales calles del pueblo, y á su regreso se cantó en el ex-convento de San Francisco una misa á toda orquesta. Terminada la ceremonia religiosa, el Ayuntamiento de Ribadavia, demostrando los generosos y caritativos sentimientos que le anima, distribuyó entre los pobres del distrito una regular cantidad de libras de pan.

La concurrencia fué numerosisima: en la tarde del 8 y siguientes la Plaza Mayor se hallaba invadida por una multitud alegre y bulliciosa hasta el punto que se hacia difícil el tránsito por las calles contiguas. A la noche tuvo lugar el espectáculo pirotécnico en el que se desplegó un lujo verdaderamente inusitado. El fuego artificial no fué de lo mas lucido, pero en el concepto de nuestros campesinos que gustan mucho del *estruendo y las bengalas*, la cantidad suplió á la calidad y la forma al arte, quedando todos altamente satisfechos y complacidos.

A las doce de la mañana del dia 9 tuvo lugar una corrida de vacas, tradicional costumbre imposible de estirpar en Ribadavia, la que fué anunciada al vibrante son de la campana del reloj, heraldo obligado de los públicos regocijos de aquella villa. Moliéronse á palos tres reses que aunque flacas y estenuadas tenian mas carnes que brios y si escasearon los rasgos de destreza en el apaleamiento, abundaron en cambio las escenas trágico-bufas que consiguieron arrancar estrepitosas carcajadas á los de abajo y sonrisas de satisfaccion á las bechi-

ceras espectadoras que inundaban las ventanas y balcones de la plaza. El simulacro de *festa taurina* terminó sin novedad mayor, como era de presumir dada la ligereza de los presuntos lidiadores y la actitud de pacífica resignación con que aparecían los vichos en el improvisado circo, no sin que antes la plebe, partidaria por instinto, y mas que por instinto por tradición de este género de distracciones, pidiese repetidas veces con descompasados gritos ¡¡*outro touro!*! al Sr. Alcalde que presidía el acto desde los balcones de la Casa Consistorial.

Desde las cinco á las ocho de la noche se instalaron las músicas en la Plaza mayor y comenzó el paseo, en el que, como con notoria verdad decía *el programa*, debían lucir sus gracias y bellezas, las encantadoras hijas del Avia. La exhibición de hermosuras no pudo ser mas espléndida y deslumbradora. Los jóvenes de corazón ardiente y alma apasionada, no podían contemplar aquellos caprichosos grupos de mujeres hermosas sin sentirse poseídos por el demonio de la tentación y confirmar propósitos de ofrecer su *soltería* ante el altar de aquellas divinidades. Por algo un aprendiz de médico decía, que para dilatar las pupilas no había en la farmacopea *atropina* mas eficaz, ni que produjese resultados mas maravillosos que las pupilas de aquellas mujeres que constantemente destellaban rayos de luz, amor y poesía. Al influjo de esta fuerza sobrenatural y al calor de estas miradas magnéticas, nacieron pasiones vivas é inmensas, se condensó en toda su intensidad el fluido eléctrico del amor en algunas almas, que mas tarde bajo la acción de la ingratitude y los desengaños, sentirán todos los efectos de una *tempestuosa tronada*.

A las doce de la noche y previo aviso de las campanadas del reloj comenzó en la Casa Consistorial el primero de los tres bailes de sociedad anunciados. El salón estaba decorado con gusto y elegancia, notándose además un aseo esmerado como no se acostumbraba, por desgracia en los bailes de las villas de Galicia. Las infinitas bugias que iluminaban el salón, al quebrar su luz en la tersa y límpida superficie de los espejos, aumentaba el deslumbrador conjunto del cuadro ofreciendo á la vista de los circunstantes, nuevos horizontes, nuevos espacios en donde tender su vuelo y esparcir sus almas. Y en verdad que era indispensable el concurso de aquella ilusión óptica para poder contener en el reducido espacio de 20 metros cuadrados tantas gracias y hermosuras, tantas aspiraciones, sueños y arrobamientos. Hasta

el ambiente que allí se respiraba era deleitable y apacible, tenía mucho de las emanaciones de los jardines al morir el sol, y algo de los aromas que brotan de los campos cuando se dibujan en Oriente los primeros y vírgenes destellos del amanecer: por eso aquella atmósfera odorífera, aquel ambiente conmovido por las sonoras ondulaciones de la música, por los ecos de las palabras que en torrentes de armonía se escapaban de aquellos hechiceros y sonrosados labios, producían en los espíritus menos sensibles, el arrebató de la locura y el desvanecimiento del vértigo: por eso no nos causó la menor extrañeza el sorprender en aquella reunión de hadas á *teólogos novatos*, requiebrando de amores á las ondinas del Avia, con todo el fuego de un alma romántica y con toda la vehemencia de que es capaz el corazón de un poeta, dando así al traste con todas las conclusiones teológicas, con todos los capítulos del Perrone, y haciendo formal propósito de colgar sus hábitos en la puerta de la morada de la muger, objeto de su amor y causa de su deleitación.

Ya que de las mugeres del Rivero nos ocupamos, á fuer de galantes y sin pecar de injustos, bien podemos decir que no es sólo su proverbial belleza y sus mágicos atractivos los que las hacen simpáticas, pues reúnen regular ilustración, una conversación amena y entretenida y un corazón, tesoro de los mas grandes sentimientos, en donde no se albergan la doblez ni la falsía: la amabilidad y la franqueza, son otros de los rasgos distintivos de su carácter y sus modales modestos y su finura sin afectación las colocan al nivel de las damas de la mas culta sociedad.

Si el sueño no viniese á rendir inevitable y poderosamente al cuerpo, Dios sabe hasta cuando se hubiese prolongado el baile que describimos en boceto y sin usar mas que las medias tintas.

El día 10 consagróse por entero á las transacciones mercantiles: se celebraba la feria y era preciso ceder el campo á los egoístas hijos de Mercurio que, si veían con buenos ojos que toda la población del Rivero sin distinción de sexos ni edades, concudiese á la fiesta de la capital, sentían una contrariedad dominante al ver que los regocijos públicos absorbían la atención de la multitud que, mostraba mas empeño en distraerse que en efectuar compras. Llegó el día de su agosto y no debió ser tan escaso en la citada feria, cuando al anochecer se divisaban sus rostros, de ordinario macilen-

tos y tristes á fuerza de calcular en el negocio, una indefinible complacencia.

Por la noche tuvo lugar otro baile no menos lucido que el anterior.

La *Compañía infantil* que dirige el distinguido escritor D. Luis Blanc, cooperó á la amenidad de las fiestas dando en el modestísimo Teatro de la villa escogidas funciones con un lleno completo y éxito brillante. Los niños continúan tan adorables como siempre conquistando simpatías, aplausos y flores.

En la noche del 11 la encantadora niña Emilia Gomez leyó con verdadero sentimiento, con naturalidad y corrección la siguiente sencilla composición poética, dedicada por un escritor gallego á la *Compañía infantil*:

Un poeta, ave de paso
Que ha llegado á estas riberas
Para entretener sus ócios
Y desterrar sus tristezas,
Como ya nos conocia,
Como antes nos aplaudiera,
Al vernos aqui reunidos,
Con voz conmovida y tierna,
Con lágrimas en los ojos,
Nos habló de esta manera:

Adolescentes artistas.
Que á la luz de la inocencia
Del saber y de la gloria
Vais recorriendo la senda;
Grupo encantador de niños
Que tomásteis por tarea
La profundidad del drama,
Las tramas de la comedia,
Los triunfos de Calderon
De Sakespeare y de Romea,
Tanto al público agradais,
Que hay muchos hombres que piensan
Que desde su etéreo trono
Bajaron hasta la tierra,
Los ángeles de los cielos
Para jugar en la escena.

En Ribadavia os reciben
Con aplausos y diademas,
Que por do quier van dejando
Puras flores vuestras huellas:
Aqui en Ribadavia en donde
El talento se respeta,
Porque un ilustrado público

Piensa, medita y observa,
Al oiros, os admiran
Os adoran y os veneran;
Aqui en este pueblo en donde
Hay tantas mujeres bellas
Que en sus miradas ardientes
El placer y el amor llevan,
Haciendo en el alma estragos
Mas que bateria de treinta,
Os aplauden y os saludan
Como antes os aplaudieran
En *Coruña* y en *Santiago*,
En *Orense* y *Pontevedra*.
Yo que tambien os adoro,
Que mis simpatias son vuestras,
Quiero un recuerdo dejaros
De mi paso en esta tierra
En donde encontró mi espíritu
Amistad y complacencias.

Bando de blancas palomas,
Ángeles que aqui en la tierra
Tendeis vuestras leves alas
En la region de la escena,
Continuad peregrinando
Por esa divina senda
Que á los ingenios realza
Y á los artistas eleva;
Id en paz, que en Ribadavia,
Por grata memoria, quedan,
Lábios que ardientes os nombran,
Corazones que os recuerdan.

(Concluirá.)

MISCELÁNEA.

Leemos en el *Diario de Lugo*.

«Ayer ha sido conducido á la última morada el que en vida fué nuestro buen amigo el escultor gallego D. Manuel Valcárcel.

Dotado de clara inteligencia, y sin mas ayuda que ella, débense á su laboriosidad algunos retablos á los que hoy se rinde culto.

Descanse en paz y reciba su familia nuestro sentido pesame.»

Por la seccion de Fomento de la provincia de Pontevedra, se han tramitado con urgencia los acuerdos de la Exema. Diputacion, á fin de conseguir que el brigadier D. Pedro Ferrer dueño de los estudios del ferro-carril de Pontevedra á Redondela, introduzca inmediatamente en ellos las variaciones propuestas por el Ingeniero Sr. Tabuena; y que se autorice á este Señor para hacer dos estudios comparativos de la linea férrea de esta capital á Carril, uno por el partido de Caldas y otro por el de Cambados, con el objeto de apreciar el mas ventajoso antes de terminar el proyecto definitivo.

ECOS DE ORENSE.

La compañía dramática que dirige el señor Egea, ha suspendido sus representaciones en el Teatro de esta ciudad, á causa del retraimiento del público. Aun cuando las obras puestas en escena eran de reconocido mérito y gozaban de general renombre, la concurrencia no pudo ser mas escasa.

Mucho sentimos que no pudiera sostenerse la compañía durante la temporada de invierno, porque pasaríamos noches agradables, aun cuando no fuese mas que oyendo recitar las producciones de nuestros ingenios dramáticos. La compañía era aceptable, todos los actores desempeñaban sus papeles, sino con esa perfeccion que exige el público de provincias, mas exigente si cabe que el de la Corte, al menos con gracia y naturalidad.

La compañía ha partido con direccion á Carballino, donde se halla actuando.

Un jurado formado por D. Juan Soldevila, D. Luciano Figueras y D. Guillermo Moreiro, ha adjudicado los dos premios de 320 rs. ofrecidos por este Iltre. Ayuntamiento con motivo de la festividad de San Roque, á Florentina Feijó Febra, viuda, habitante en la Plazuela de San Marcial núm. 2, y á Carmen Vega, hija de Mariana Guerra, domiciliada en la calle de Viriato núm. 10.

Sensible es que se haya dado la preferencia á la virtud y pobreza vocingleras, y no á la virtud y á la pobreza ocultas, que en silencio sufren resignadas los rigores de la miseria, sin atreverse aun en su desesperacion, á reclamar los auxilios de la caridad. Y decimos esto, porque nos consta que una de las agraciadas, reunió en su expediente 200 firmas, las que sin duda influyeron en

el ánimo del jurado para la concesion de la gracia.

De todos modos las agraciadas, aun que existen otras mas pobres en la poblacion, bien necesitan de este auxilio, y esta circunstancia hace disculpable el espíritu que presidió á la distribucion de los premios.

Nuestro querido amigo D. Camilo Placer Bouzo, ilustrado redactor de la *Ilustracion Gallega y Asturiana*, ha partido con direccion á Madrid, en donde continuará dedicándose á los estudios literarios y á los de la carrera de Jurisprudencia.

Le deseamos prosperidades.

No sabemos en qué consiste la detencion que en el Ministerio de Fomento sufre el expediente relativo á la creacion de una Escuela normal de Maestras en esta ciudad.

En el cercano pueblo de Carracedo y en la fiesta de Ntra. Sra. del Amparo ha *reventado* un hombre de tanto bailar. Hé aqui un excelente redactor para *El Danzante*.

Los aldeanos de Carracedo aseguran que á este bailarador *ninguen lle porá o pé diante*.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo y paisano D. Indalecio Blanco Paradela, segundo Médico militar, que se halla en uso de licencia en esta poblacion.

Por la tercera vez de la primera serie, se han separado de la redaccion de nuestro colega local, D. Martin Estevez y D. Adolfo Hermida.

Estos señores, por las *entradas y salidas* que hacen, se parecen á unos tenedores de libros.

DOLORES DE MUELAS. SE CALMAN PRONTO Y SEGU- ramente con el Licor del Polo de Orive, denífírico eficazísimo y sin igual é infaliblemente se evitan, así como todas las enfermedades de la dentadura con su empleo diario, según uso preservativo; aclamado como el mas económico y superior por los mas célebres médicos, público en general y seis exposiciones, Frasco 6 rs. Garantías sin las cuales son falsos todos los frascos. Licor del Polo de Orive Ascao 7, Bilbao, grabado de relieve en el cristal. Farmacia de Orive, Bilbao, en la capsula blanca que entre el tapon y una firma S. Orive en blanco sobre verde y oro alrededor del cuello. Véndese en todos sitios. Bilbao, Ascao 7. Orense, Farmacia del Sr. G. Rivera, calle de la Pa .